

61.

POESIAS A S. TERESA

MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFIA TERESIANA

SECCION IV

Libros en los que se alude a Santa Teresa de Jesús,
citando textos relativos a sus Obras o a su Historia

Número..... 3861
Estante..... 964
Tabla..... 4

Precio de la obra..... Ptas.....
Frecho de adquisición. >
Valoración actual..... >





Complet

POESIAS

EN ELOGIO

DE

SANTA TERESA

DE JESUS,

SANTA CATALINA DE SENA,

Y

SANTA CLARA DE ASIS.

SACADAS

DE DIFERENTES PAPELES

POR

UN AFICIONADO.

CON LICENCIA

Mallorca: En la Imprenta de Tomas Amoròs
Impr. del Sto. Oficio. Año 1805.

POESIAS

TERESA EN ELOCIOS

DE

SANTA TERESA

DE JESUS

SANTA CATALINA DE SENAS

SANTA CLARA DE ASIS

EN

DE DIFERENTES PAPELES

POR

UN AFICIONADO

CON AFIDENCIA

En la imprenta de Tomas Aguayo
Imp. del Sr. Ochoa, Año 1807

ORACION
A LA SANTA MADRE
TERESA DE JESUS
EN VNA ODA LYRICA,

*En la que se implora su poderosa mediacion,
para lograr el perdón de los pecados,
y el amor á las virtudes.*

Inclina tus oídos,
O Teresa! Portento de la Gracia,
Y escucha los gemidos
De un pecador, que espera en la eficacia
De tus devotos ruegos, y oraciones,
Verse libre de vicios, y pasiones.

Pues mi alma poseida
De tristeza mortal, y graves penas,
Por hallarse oprimida
Del peso del pecado, y sus cadenas,
Busca en tu caridad, y en tu amor tierno,
Una Abogada para el Juez eterno.

En tu mucha clemencia,
Apoya su esperanza el alma mia,
Y que le des audiencia,
Con despacho feliz, tambien confia;

Pues tu poder, tu gracia, y santo zelo,
Mas grande que en la tierra, es en el Cielo.

Aqui donde gloriosa,
Entre los brazos de tu Esposo amado,
Te miras ya dichosa,
No creo, no, que hayas olvidado,
Ni el zelo de las almas mas activo,
Ni el amor à su bien mas compasivo.

¡O quanto en mis temores
Me aliento, con el bien de esta memoria!
¡O divinos ardores,
De mi amada Teresa! Quanta gloria
Darà à tu santo pecho, el generoso
Zelo de ganar almas à tu Esposo.

¡O celestial Teresa!
A este zelo, à tus altas oraciones,
Reserva Dios la empresa
De quitar las cadenas, y eslabones,
De tanto vicio vil, como ha reynado
En mi pecho, que ya es tu enamorado!

Pero no me contento
Con este beneficio tan crecido:
Mas alto pensamiento
Reyna en mi pecho triste, y abatido,
Y es el que libre ya de mis temores,

A la virtud inclines mis amores,

Me consigas Fè ardiente ,
Activa Caridad, viva Esperanza,

Un temor reverente
De los juicios de Dios, y confianza
De ser de mis delitos perdonado,
Y entre sus escogidos numerado.

Angelica pureza ,
Oracion, Obediencia, Humildad santa;
Afecto à la Pobreza,

A mi proximo amor, y piedad tanta,
Que sea de mis ansias el empeño
Agradar à Jesus mi dulce dueño.

A esto aspira el deseo
De una alma que te adora con ternura;
Cuyo feliz emplèo
Serà quererte siempre sin hartura;
Teniendote por Madre, y Protectora,
Y en sus dudas por luz, y por Doctora.

A Dios dulce alegria,
Y honra de nuestra España, y aun del Cielo;
A Dios Teresa mia ,
Mi gloria, mi regalo, y mi consuelo;
A Dios, y Dios me dè que yo te vea
Por infinitos siglos. Asi sea.

COPLAS A LA MISMA SERAFICA VIRGEN.

ESTRIBILLO.

Pues de Christo , y sus amores,
Sois la Esposa regalada,
Teresa de Dios amada,
Rogad por los pecadores.

Paloma , hermana , y hermosa,
Jesuchristo os apellida ,
Entre miles escogida ,
Para su dilecta Esposa:
Esta union tan amorosa
Fuè el mayor de los favores.

Por Santa , y Reformadora
Sois coronada en el Cielo,
Luz brillante del Carmelo;
Y tambien como Doctora,
Todo el mundo os condecora,
Con repetidos lodres.

Vuestra virtud singular
Tan perfecta apareció ,
Que parece en vos llegó
A quanto pudo llegar:
Dificiles de imitar
Son , grados tan superiores.

Angel fuiste en la inocencia,
 Arcangel en el fervor,
 Serafin en el amor,
 Y Querubin en la ciencia:
 Madre eres por excelencia,
 De los Misticos Doctores.

Sois la mistica Rebeca,
 Que con feto duplicado,
 A la Iglesia le habeis dado
 Mil bienes en hipoteca:
 Aqui la suerte se trueca
 De los prevaricadores.

Casta Esposa del Cordero,
 Que (qual vid que en fruto abunda)
 La santa Iglesia fecunda,
 Con prole de nuevo fuero:
 Cada qual es un lucero,
 Que la llena de esplendores.

Como à su Esposa selecta,
 El Cordero immaculado
 Tu corazon ha llagado,
 Para hacerte mas perfecta:
 Corriste la senda recta
 De los consejos mayores.

Por tan rara Santidad,

Y sublime perfeccion,
 Has sido la admiracion
 De tu siglo, y de esta edad:
 Toda la posteridad
 Te hará los mismos honores.

La ley Santa del Señor
 Observaste de tal forma,
 Que fuiste dechado y norma
 De la perfeccion mayor:
 Siempre aumentaste el ardor
 De los primeros fervores.

De sublime heroicidad
 A ser llegó tu obediencia,
 Porque era por excelencia
 La de Dios tu voluntad:
 No hallaban dificultad,
 Las Ordenes superiores.

Fuiste casta, y Virgen pura,
 ¡O Serafica Teresa!
 Angel humano en belleza,
 O del Cielo criatura;
 Pues era tu vestidura
 De los divinos candores.

Con Christo en su Cruz clavada,
 Con aspera penitencia,

Maceracion , y abstinencia,
 Quedaste en el transformada:
 Tu fuiste crucificada
 Con los mayores rigores.

Pues tu profunda humildad ,
 A lo sumo te abatiò,
 Y à la union te sublimò
 Con la excelsa Magestad:
 Ya excedes en dignidad
 A Reyes, y Emperadores.

Ansiosa de merecer
 De Christo las agonias,
 Fervorosa repetias:
O morir , ó padecer:
 ¡Oh paciencia de muger
 Insaciable de dolores!

Compasiva , y amorosa,
 Con vuestros proximos todos,
 Procurabais de mil modos
 Siempre serles officiosa:
 Por caridad tan preciosa,
 Os somos todos deudores.

Como Christo en tí vivia,
 Y tu morabas en Christo,
 En un todo , por lo visto,

Le amabas como él quería:
 De aquí su origen tenia
 Aquel Vesubio de ardores.

Que un Angel el Corazon,
 Con un dardo os penetrase,
 Y en el fuego os abrasase,
 De divina dileccion;
 Denota la elevacion
 De vuestros finos amores.

Madre, Virgen, y Doctora,
 Tus devotos te aclamamos,
 Y tus ruegos imploramos,
 Para siempre desde ahora:
 De nuestra muerte en la hora,
 Desvanece los temores.

Mediante tu intercesion,
 Sus favores Dios concede
 A todos; pues intercede
 En el tiempo de afliccion:
 Librenos tu proteccion
 De los eternos horrores.

A vuestra sombra, y auspicio,
 Humildes nos acogemos,
 Para que piedad hallemos
 En el tremendo juicio:

Rogad al Juez que propicio
Sea à vuestros amadores.

*Pues de Christo, y sus amores,
Sois la Esposa regalada,
Teresa de Dios amada,
Rogad por los pecadores.*

OTROS LOORES A LA MISMA,

Sacados del fin de su Novena.

„Pues del Serafico arpon
„La Llaga llevas impresa,
„Alcanzanos, ò Teresa,
„Que arda nuestro corazon.

Avila en su Clima helado
Te diò cuna: ¿quien creyera,
Que de la nieve naciera
Un Espiritu abrasado?

Tu apellido hace alusion
A este incendio, bien expresa;
Alcanzanos, ó Teresa, &c,

Eres Niña, y tu amor ciego,
Hacia el martirio te llama;
No era muy niña la llama,
Que levantò tanto fuego:

Juego fuè del Niño Amor,
 Con otra Niña traviesa.

Por la Fè, en tan tierna edad
 Quieres morir; pero sè,
 Que no ha de ser por la Fè,
 Sino por la caridad;
 Es esa ardiente pasion
 De este fuego la pavesa.

Para que tanto te quadre,
 Logra ser Martir ahora,
 Que despues seràs Doctora,
 Y tambien Virgen, y Madre:
 Esta es alta emulacion
 De la Celestial Princesa.

Soberanamente activa,
 Al monte Carmelo inflamas;
 No lo estraño, pues tus llamas
 Siempre suben hàcia arriba:
 De nuevo Vesubio son
 Los volcanes que represa.

Viendo que en èl no tropiezas,
 Tu ardimiento soberano,
 Piensas que el monte està llano,
 Y le añades aspereza:
 Con esto à su elevacion

Trèpa tu ardor mas aprisa,

A tus hijas, casas funda

La Corte, Pueblo, y Ciudad:

¡O Santa Virginidad!

Divinamente fecunda!

Toda piadosa aficion

En amarla se interesa.

Quitote el amor la vida

Suavemente tirano,

Y te diò muy de antemano,

Para matarte, la herida:

Era tu respiracion,

Para un golpe mucha empresa.

En la urna de cristal,

Donde està tu Corazon,

Causa la palpitacion

Continua gota coral:

Quiere romper la prision,

Por irse à la sacra mesa.

„Pues del Serafico arpon,

„La Llaga llevas impresa,

„Alcanzanos, ò Teresa,

„Que arda nuestro corazon.

OTRAS POESIAS

EN ELOGIO DE LA MISMA SANTA.

Vulnerasti cor meum. Cant. 4. v. 9.

Tu, gloria de las mugeres, *eres,*
 La que enferma sin reposo, *del Esposo,*
 Toda de amor inflamada, *amada,*
 Con dardo fuiste sangrada
 En tu Corazon, Teresa;
 Y esa llaga fina expresa,
Eres del Esposo amada.

¡O quanto nos interesa, *Teresa,*
 Muger tan fuerte, y prudente, *luciente,*
 Tan discreta, hermosa, y bella, *estrella,*
 Que su pecho un Angel sella,
 Porque à Dios tanto enamora:
 La Serafica Doctora
Teresa, luciente estrella.

OCTAVA.

Hecha un Etna de amor Teresa vive,
Padecer, ó morir, dice à su Amado:
 Tales son los anhelos que concibe
 De hacerse de Jesus un fiel traslado:

Gracia tan singular luego recibe;
 Pues si à Christo una lanza abrió el costado,
 Rasgó el suyo tambien dardo amoroso,
 Y es ya perfecta copia de su Esposo.

OTRA.

De España, de la Iglesia, y del Carmelo
 El honor eres, lustre, y lucimiento,
 Dando, ò Teresa, tu virtud al Cielo
 Gran motivo de gozo, y de contento,
 Por tantos pecadores, que à tu zelo
 Deben sin duda el arrepentimiento;
 Hàz que consiga yo ser uno de ellos,
 Tu, que eres del Cordero el Guarda-sellos.

ARIA.

La llaga del Corazon
 De Teresa traspasado,
 Es el mejor Abogado,
 Para alcanzarnos perdon.

Del Trino Dios simil es,
 Y con El, gran Protectora:
 Por Virgen, Madre, y Doctora,
 Teresa vale por tres.

OTRA.

Tambien es Martir de amor

Teresa, pues reparad

Su pecho; y de tierna edad

Iba à serlo sin temor.

Sin miedo, y con alegria,

Ya Martir queria ser;

Y morir, ó padecer,

Despues siempre repetia.

ELOGIO A SANTA CATALINA DE SENA.

Quasi flores rosarum, &c. Eccli. 50. v. 8.

De quantas flores tu vès, es

Bella Rosa Alexandrina, *Catalina,*

Y una candida Azucena, *de Sena:*

Sin embarazo, ni pena;

Ni la menor confusion;

Pues aun flor de la Pasion,

Es Catalina de Sena.

OCTAVA.

Era de Caridad llama inflamada,

Angelica tambien fuè su pureza,

Con mortificacion tan extremada,

Que à la cumbre llegó de la aspereza:
 De Eucarístico Pan alimentada
 Era por mucho tiempo su flaqueza;
 Quedando Catalina tan hermosa,
 Qual la Azucena, la Pasion, y Rosa.

OTRA.

Vistosa flor del campo te ostentabas,
 Y qual de Jericò la bella Rosa,
 O Lirio de los Valles, exhalabas
 De virtud la fragancia mas preciosa:
 Coronò tu belleza el que buscabas
 Por las calles, al modo de la Esposa:
 Mas tu Guirnalda la texiò de espinas,
 Porque fuesen las flores peregrinas.

ARIA.

Es Catalina de Sena,
 Jardin ameno de flores,
 Que adornan con mil primores
 Rosa, Pasion, y Azucena.

¡Quan bellas las flores son,
 Que à Catalina hermosean!
 Mas entre todas campèan
 El Lirio, Rosa, y Pasion.

OTRA.

Era su vida un martirio,
 O una muerte muy penosa;
 Pues siempre estubo esta Rosa,
 Junta à la Pasion, y al Lirio.

Una Corona de Rosas
 Dexò, por otra de Espinas;
 Por ser de flores mas finas,
 Mas bellas, y mas hermosas.

ELOGIO A SANTA CLARA DE ASIS.

Dedit illi claritatem eternam. Sap. 10. v. 14.

Vuestra Santidad declara, ó Clara,
 Que abrasada mariposa, Esposa
 Sois, por el ardiente amor, del Señor:
 Si la Religion Menor
 Os venera como à Madre,
 Es para que mas os quadre
 Clara, Esposa del Señor.

OCTAVA.

No por casualidad tu nombre es Clara,
 Oraculo divino asi lo ordena,
 Pues antes de nacer, que una luz rara

Seràs, oye tu Madre , justa , y buena :
 La mano del Señor ya te prepara,
 Para que de fervor, y zelo llena,
 Fundes del Salvador en el aprisco,
 El segundo instituto de Francisco.

ARIA.

Es justo que te dirija
 Un Serafico Maestro,
 Porque debe ser muy diestro
 El director de tal hija.

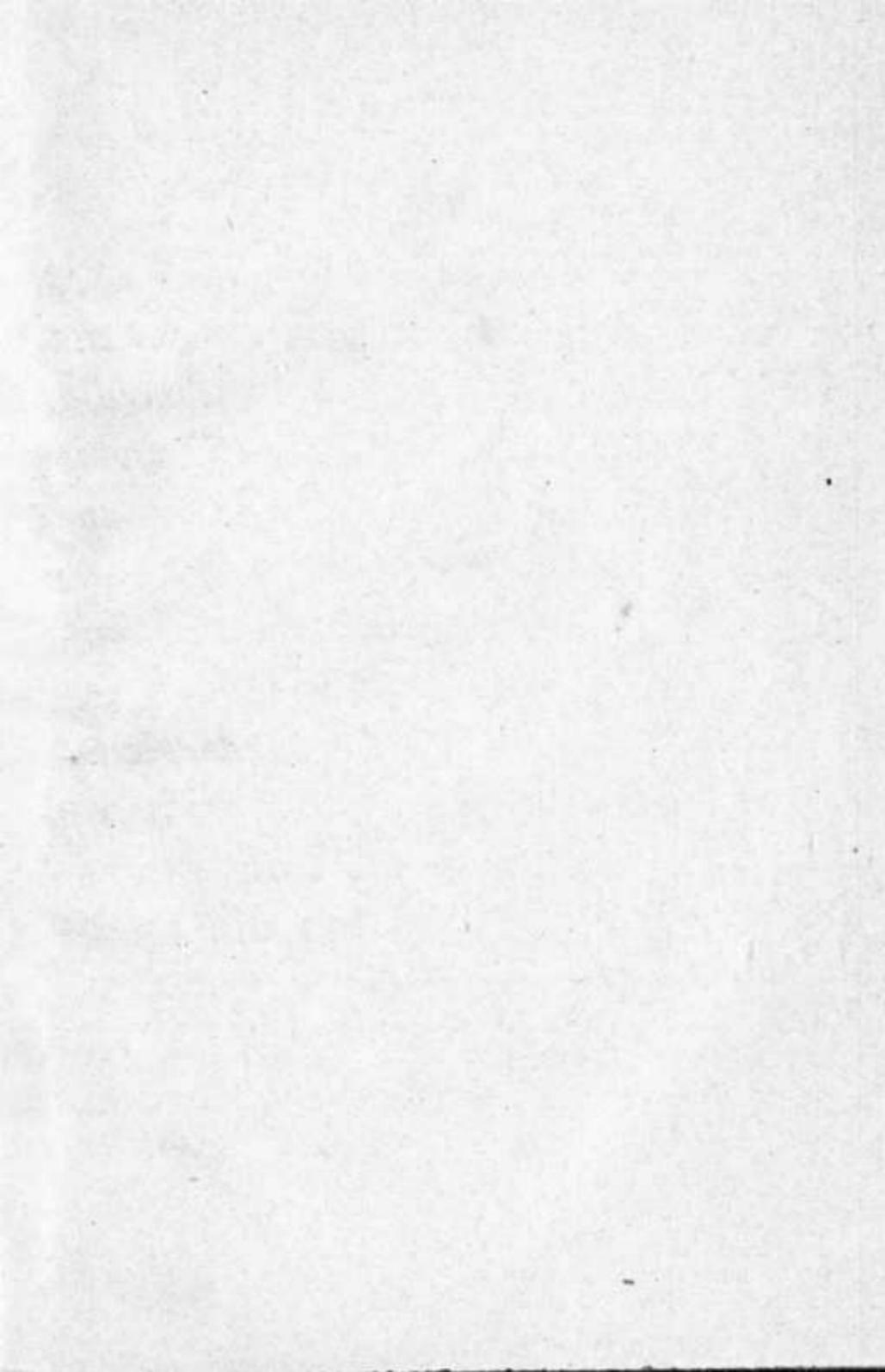
Tal es el fervor, y zelo
 De las reglas que fundais,
 Que Francisco, y tu bastais
 A llenar de almas el Cielo.

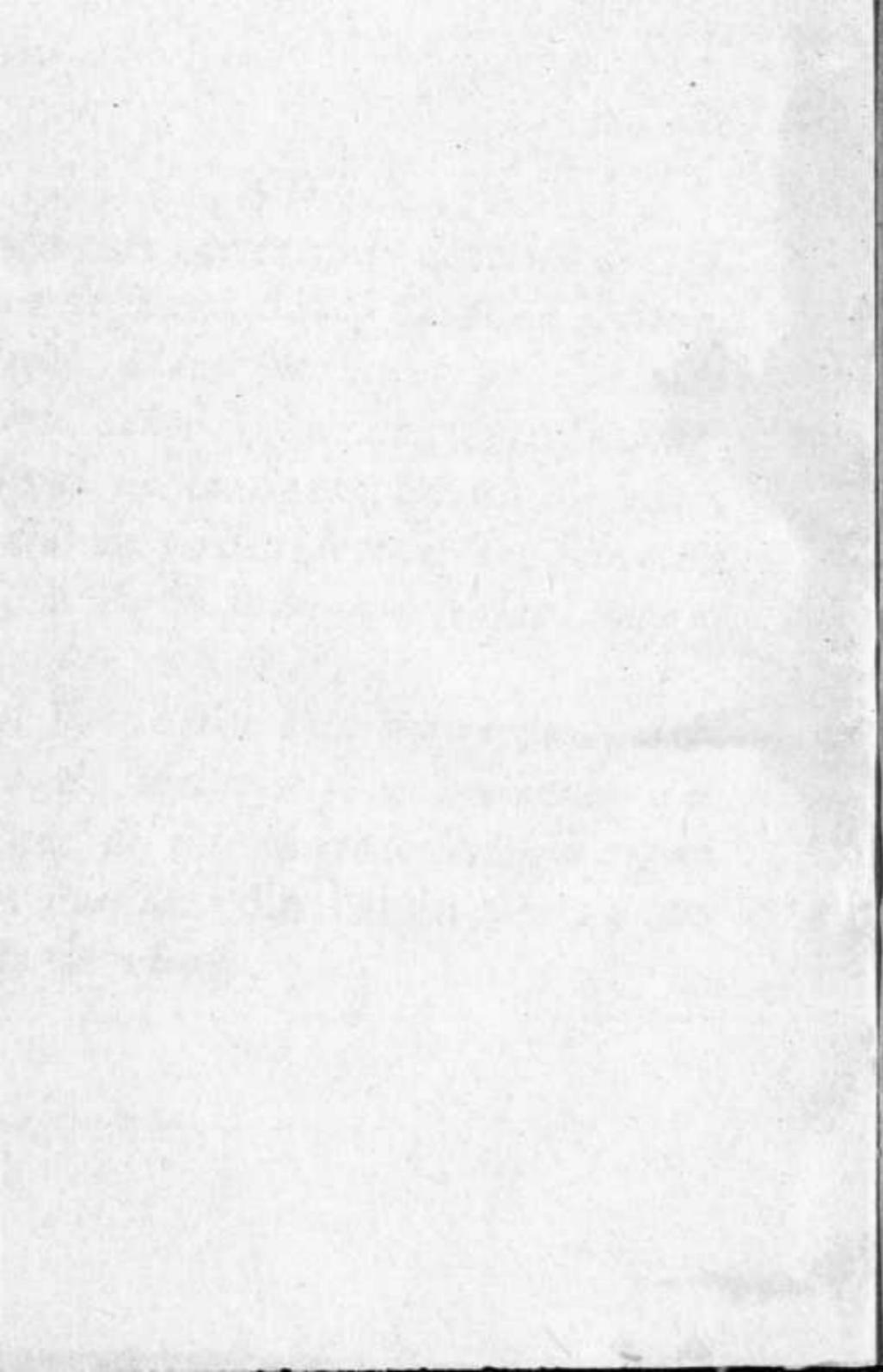
FIN.

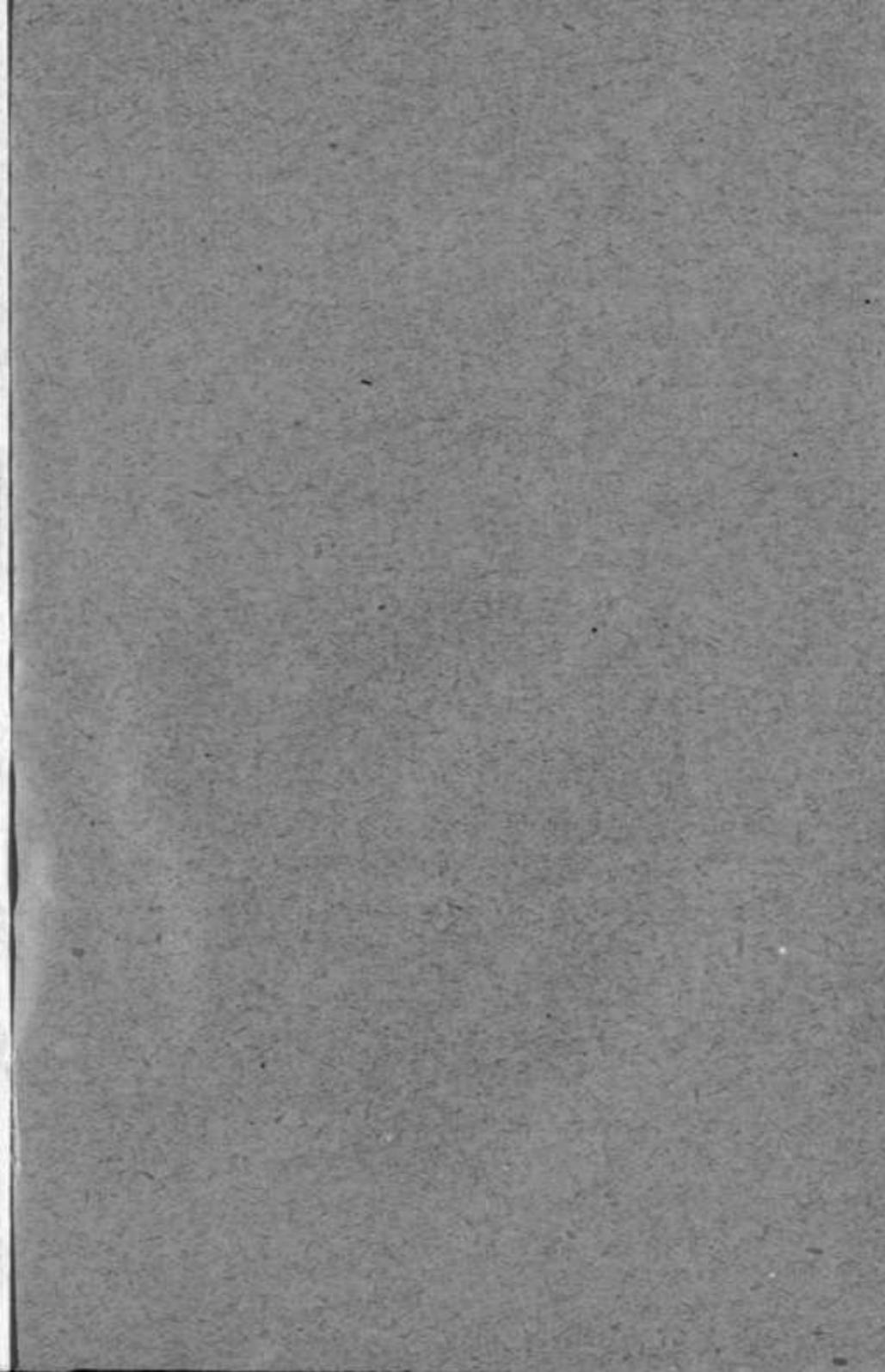
NOTA.

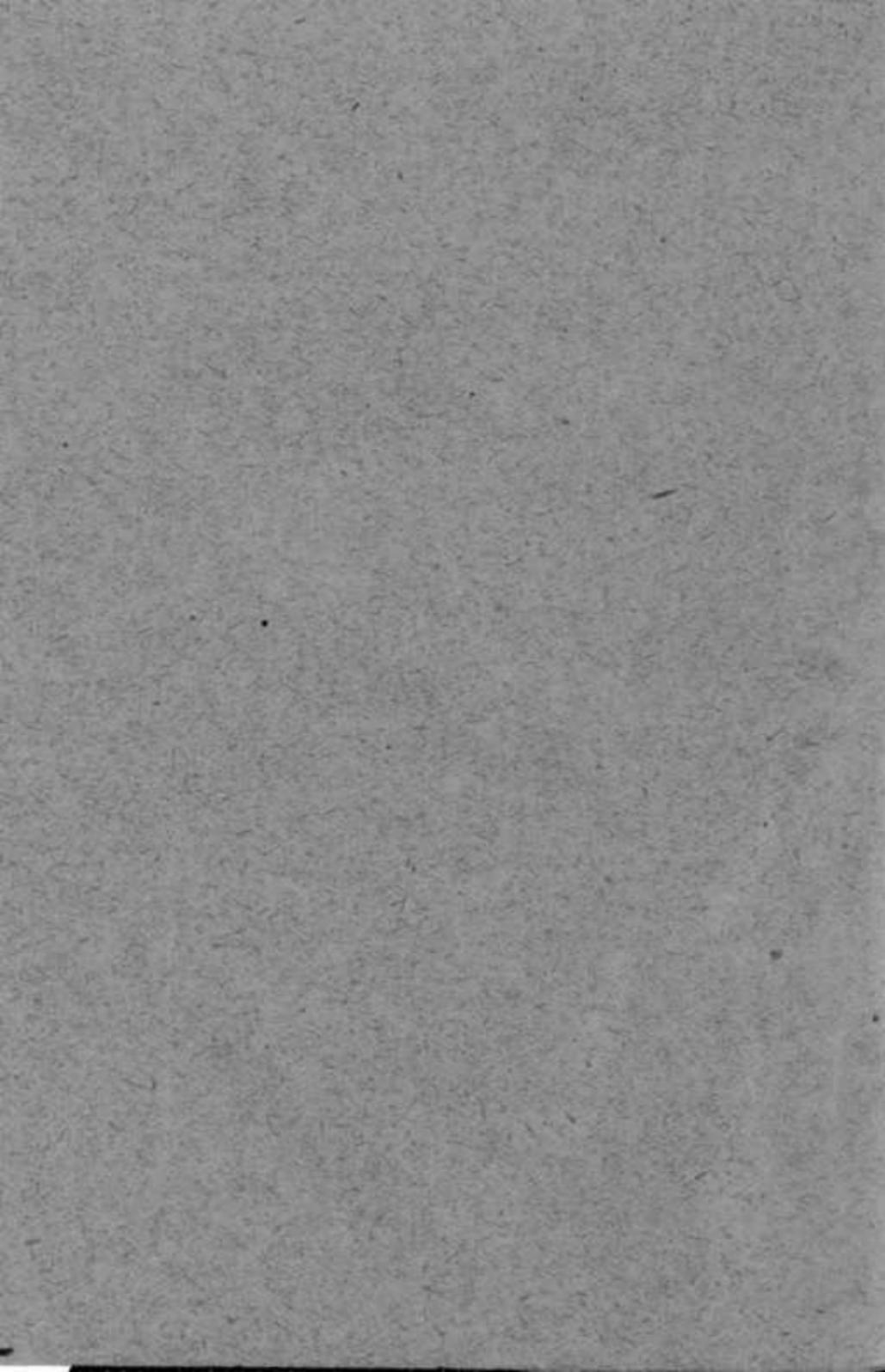
Para mas excitar à la devocion de Sta. Teresa de Jesus, Santa Catalina de Sena, y Santa Clara de Asis: ha concedido el E.^{mo} Señor Don Antonio Despuig, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, cien dias de perdon à todos los fieles que lean, ù oigan devotamente las Poesias contenidas en este librito.

T el Il.^{mo} Señor Don Bernardo Nadal, Obispo de Mallorca, ha concedido 40. à los que del mismo modo lean, ù oigan dichas Poesias. En Palma dia 13 de Mayo de 1805.











33

